

LA ARDILLA CASTAÑITA

1º, 2º

The musical score is written for a voice and piano. It consists of five systems of music. The first system (measures 1-6) is marked *f* and features a melody in the treble clef and a piano accompaniment in the bass clef. The second system (measures 7-13) is marked *ff* and includes a triangle in the piano part. The third system (measures 14-21) is marked *p* and also includes a triangle. The fourth system (measures 22-26) is marked *pp*. The fifth system (measures 27-30) concludes the piece. The lyrics are in Spanish and describe a squirrel's actions and a warning about a trap.

f
La ar-di - lla co - rre, la ar-di - lla vue - la, la ar-di - lla sal - ta

ff *f*
co-mo lo - cue - la. "¿Ma - má, la ar - di - lla no va a la es-cue - la?" "Ven ar - di -

p
lli - ta, ten-go u-na jau - la que es muy bo - ni - ta". "No, yo pre - fie - ro

pp
mi tron - co de ár - bol y mi a - gu - je - ro. No, yo pre -

fie - ro mi tron - co de ár - bol y mi a - gu - je - ro.

<https://ideaswaldorf.com/la-ardilla/>

<https://ideaswaldorf.com/tag/cuento/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/leyenda/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/texto-musical/>

*La ardilla corre,
la ardilla vuela,
la ardilla salta
como locuela.*

*"¿Mamá,
la ardilla no va a la escuela?"*

*"Ven, ardillita,
tengo una jaula
que es muy bonita".*

*"No, yo prefiero
mi tronco de árbol
y mi agujero".*

Armando Nervo

Había una vez, en lo más alto de un roble centenario, una ardilla llamada "**Castañita**". Castañita tenía el pelaje del color de las hojas en otoño, unos ojos negros como dos semillas de girasol, y una cola tan esponjosa que parecía una nube atrapada en un árbol.

Castañita era la ardilla más rápida del bosque. Cuando corría por las ramas, parecía una raya de color; cuando saltaba de un árbol a otro, parecía que volaba; y cuando se lanzaba al vacío para atrapar una piña, siempre acertaba. Por eso, los pájaros del bosque habían compuesto una canción sobre ella:

*La ardilla corre,
la ardilla vuela,
la ardilla salta
como locuela.*

Pero Castañita no siempre había vivido en el bosque.

Un año, cuando todavía era muy pequeña, un fuerte viento la hizo caer de su nido. Cayó, cayó, cayó... y cuando despertó, estaba dentro de una caja de zapatos, en la cocina de una casa.

—*¡Mira lo que he encontrado!* —dijo una niña llamada Clara, con los ojos brillantes de emoción—. *Es una ardillita bebé. Se ha caído del árbol. ¿Podemos quedárnosla?*

La mamá de Clara se acercó, la miró con ternura y dijo:

—*Es muy pequeña. Habrá que cuidarla.*

Y así fue. Le pusieron un nombre bonito: Castañita. Le compraron una jaula grande, con una rueda para correr, una casita de madera y un bebedero plateado.

—*Mira qué bonita es tu jaula* —le decía Clara cada mañana—. *Tienes comida, agua y yo te quiero mucho. ¿A que eres feliz?*

Castañita movía la cola, pero no decía nada.

"La jaula es bonita", pensaba.

"Clara me da avellanas y me habla con cariño. Pero... ¿dónde está el viento? ¿Dónde está el olor de las piñas mojadas por la lluvia? ¿Dónde están los otros árboles?"

Castañita miraba por la ventana. Veía un roble enorme, con las ramas abiertas como brazos. Veía pájaros que volaban de un lado a otro. Y sentía en su corazón algo que no sabía explicar: una especie de cosquilleo en las patas, como si sus patas quisieran correr y correr sin parar.

Una mañana, Clara se acercó a la jaula con un nuevo invento: un collar de telita roja con una campanita.

—Te lo he hecho yo —dijo muy orgullosa—. Así cuando salgas conmigo, todos sabrán que eres mi ardilla.

Castañita se dejó poner el collar. La campanita hacía *tilín, tilín* cuando se movía. Pero a Castañita no le gustaba. El *tilín* la seguía a todas partes, como una pregunta que no dejaba de repetirse:

¿Eres feliz?, ¿eres feliz?, ¿eres feliz?

Esa noche, Castañita soñó con el bosque. Soñó que corría por las ramas sin que ninguna campanita la persiguiera. Soñó que el viento le erizaba el pelaje. Soñó que saltaba al vacío y... ... ¡volaba!

Cuando despertó, tomó una decisión.

A la mañana siguiente, mientras Clara estaba en la escuela, la mamá abrió la jaula para limpiarla. Castañita sintió la puerta abierta. Sintió el aire fresco del exterior. Sintió que sus patas temblaban, pero no de miedo: temblaban de ganas.

"Clara me quiere", pensó. "Pero yo necesito mi tronco de árbol y mi agujero".

Y con un salto que parecía volar, Castañita cruzó la cocina, saltó por la ventana que estaba entreabierta y se lanzó al jardín. Corrió hacia el roble. Trepó por el tronco como si hubiera nacido para eso. Y cuando llegó a la rama más alta, se detuvo.

Abajo, en el jardín, la mamá de Clara la miraba con una sonrisa triste.

—Vete, ardillita —dijo en voz baja—. Este es tu lugar.

Castañita movió la cola, como dando las gracias, y desapareció entre las hojas.

Cuando Clara volvió de la escuela y vio la jaula vacía, al principio se enfadó. Lloró un poco. Pero su mamá la abrazó y le dijo:

—Castañita no era una ardilla de jaula. Era una ardilla de árboles. La querías, pero ella necesitaba ser libre.

Clara se quedó pensando. Luego fue al jardín, se sentó bajo el roble y miró hacia arriba. Entre las ramas, algo se movía. Una cola esponjosa, unas patitas rápidas, dos ojos negros que la miraban desde lo alto.

—¡Castañita! —gritó Clara, riendo—. ¡Estás aquí!

Y aunque Castañita ya no llevaba collar ni campanita, Clara supo que la ardilla la recordaba. Porque desde aquel día, cada vez que Clara se sentaba bajo el roble, Castañita bajaba a saludarla. A veces le dejaba una avellana en el banco. A veces solo se quedaba quieta, mirándola con sus ojitos de semilla.

Y los pájaros, que habían visto todo, cambiaron la canción. Ahora cantaban así:

*La ardilla corre,
la ardilla vuela,
la ardilla salta
como locuela.*

*"¿Mamá,
la ardilla no va a la escuela?"*

*"Ven, ardillita,
tengo una jaula
que es muy bonita".*

*"No, yo prefiero
mi tronco de árbol
y mi agujero".*

Y colorín colorado,
esta ardilla encontró su lugar en el bosque encantado.

Y fue feliz corriendo, saltando y volando entre las ramas, porque el mejor hogar para una ardilla no es una jaula, por muy bonita que sea. Es el árbol donde el viento la acaricia y las hojas la saludan cada mañana.